

Programa de Formación Pastoral Obras Educativas de la Provincia de Venezuela

Itinerario 1 - Módulo 7

“EDUCAR LA FE”

PLAN DE MÓDULO

I) CONTENIDOS

- Algunos elementos sobre Educación de la Fe
- Condiciones para la Educación de la Fe
- Matriz de relación humana en la Formación de la Fe

II) FECHA DE REALIZACIÓN: 16 de mayo - 15 de junio 2014

III) RECURSOS

- El PLAN DE MÓDULO, que expone las orientaciones sobre el proceso formativo a seguir.
- El TEXTO BASE, que recoge en forma sustantiva el contenido del Módulo.
- Evaluación del Participante.

IV) LECTURAS COMPLEMENTARIAS¹

- Papa Benedicto XVI. (2007). *Educación en la fe en el seguimiento y en el testimonio*. Disponible: http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cevang/p_missionary_works/infantia/documenta/rc_ic_infantia_doc_20090324_boletin14p8_sp.html
- Corbí, M. (1996). *Religión sin religión*. Edición Digital: Servicios Koinonía. Disponible: <http://www.cienciarazonyfe.com/assets/archivos/articulos1384599651.pdf>

¹ El subrayado en las lecturas complementarias indica que se accede directamente a la versión digital del documento a través de su vínculo en internet.

V) MOMENTOS DEL MÓDULO

ORIENTACIONES PREVIAS

- Prever con anticipación los recursos y apoyos necesarios para el desarrollo del Módulo.
- Atender cuidadosamente las orientaciones de este Plan de Módulo para asegurar el proceso formativo que se va a desarrollar.

A.- MOMENTOS: COMPRENDER Y AMPLIAR (1ª a 3ª Semana del Módulo)

Los momentos COMPRENDER y AMPLIAR se desarrollarán a lo largo de las 3 primeras semanas del Módulo.

1.- COMPRENDER

En este momento del Módulo, me hago una idea clara del tema, objetivando y contextualizando opiniones, conceptos y sentimientos en torno a contenidos y vivencias, para hallar su significado e implicaciones según la realidad donde se desarrolla mi acción pastoral. Las lecturas y reflexiones que realice deben estar en continua relación con mi experiencia y formación previa.

El momento COMPRENDER se desarrolla en tres partes:

1ª) LEO el Texto Base: "Educar la Fe I".

La finalidad de esta lectura es ahondar la importancia de la Educación de la Fe en nuestras instituciones educativas.

2ª) RELEO el Texto Base precisando las ideas fundamentales que se plantean en cada apartado.

El propósito de esta lectura más detallada es detectar los ASPECTOS que pueden ayudar a la formación de la fe en nuestras instituciones.

2.- AMPLIAR

En este momento del Módulo, profundizo en aspectos específicos del tema tratado, a través de bibliografía complementaria, conversaciones o consultas con otras personas, acompañamiento u otras estrategias. La ampliación implica reflexión, es decir, la reconsideración seria y profunda de las informaciones, conceptos, situaciones, acontecimientos y vivencias con el propósito de captar su significatividad para mi acción pastoral.

El momento AMPLIAR se desarrolla en tres partes:

1ª) REFLEXIONO sobre lo que implica la Educación de la Fe, las condiciones para la Educación de la Fe y la matriz de relación humana que hace viable la educación de la fe.

2ª) IDENTIFICO las FORTALEZAS y DEBILIDADES que observo en el desarrollo de la Educación de la Fe en mi institución.

3ª) VISUALIZO los CAMBIOS que necesitamos realizar como institución para fortalecer o transformar el modo de entender y trabajar la Educación de la Fe.

B.- MOMENTOS: COMUNICAR Y EVALUAR (4ª Semana del Módulo)

Los momentos COMUNICAR y EVALUAR se desarrollarán durante la última semana del Módulo.

3.- COMUNICAR

Este momento del trabajo consiste en dar razón de forma sencilla pero clara de mi aprendizaje. Esta comunicación la realizo a través de un Informe en el que relaciono lo sabido y vivido con mis nuevos aprendizajes, en orden a precisar, tanto los aspectos en que he notado un crecimiento de mi formación sobre la temática, como los aspectos que necesitan ser fortalecidos en la acción pastoral que realizo en la institución educativa.

En lo que respecta al momento COMUNICAR, conviene tener muy presente los siguientes presupuestos:

- 1ª) Que la experticia o habilidad pastoral es el resultado de mi propio proceso de aprendizaje pastoral, el cual se logra a partir de lo sabido, vivenciado y practicado, a partir de lo que investigo, y a partir también de las socializaciones e intercambios con otros que me ayudan a confrontar tales vivencias y habilidades. Todo ello hace que la formación pastoral, como toda formación, sea siempre un proceso abierto a nuevos saberes y aprendizajes.
- 2ª) Que COMUNICAR es exponer, transmitir con claridad y coherencia lo que siento, conozco y practico para que las demás personas tengan información precisa y clara de lo que es mi acción pastoral y, a partir de ello, pueda establecerse un diálogo e intercambio de aportes para el enriquecimiento recíproco de la pastoral.

La COMUNICACIÓN se hará a través de un Informe muy sencillo (no más de 3 páginas) que contenga las 3 partes siguientes:

- 1ª) ASPECTOS centrales de la "Matriz de relación humana en la Formación de la Fe" presentados en el Texto Base.

FORMULO de forma clara y resumida aquellos aspectos de la "Matriz de relación humana en la Formación de la Fe" que más destacan en el Texto Base.

- 2ª) ASPECTOS (o ASPECTO) de la "Matriz de relación humana en la Formación de la Fe" que más necesita trabajar mi institución.

FORMULO de forma clara, precisa y con verdad, aquellos aspectos de la "Matriz de relación humana en la Formación de la Fe" que más necesita trabajar mi institución.

- 3ª) CAMBIOS o REFUERZOS que necesitamos hacer en mi institución para que haya un mejor desarrollo de la Formación de la Fe tanto en los estudiantes como en el personal.

DESARROLLO esta 3ª parte respondiendo de forma sencilla, clara, precisa y realizable a las 3 preguntas siguientes:

- 3.1.- ¿Cuáles cambios y/o refuerzos necesito hacer yo?
- 3.2.- ¿Qué cambios y/o refuerzos necesita mi Institución?
- 3.3.- ¿Cuáles resultados se esperarían con estos cambios y/o refuerzos?

4.- EVALUAR

Este momento consiste en la apreciación crítica y el buen juicio del participante sobre el quehacer pastoral. La evaluación toma en cuenta el progreso que se logra a partir de la indagación, comparación e interrogación, para superar, tanto el proceder instintivo tan común en la acción pastoral, como la simple medición de resultados, y poder así desarrollar un re-aprendizaje que ayude a la transformación de la práctica pastoral.

El momento EVALUAR se hará a través de un instrumento que permita ponderar el proceso seguido por el participante en la apropiación de este módulo. (*Ver instrumento: Evaluación del Participante*)



Programa de Formación Pastoral

Obras Educativas de la Provincia de Venezuela

Itinerario 1 - Módulo 7

“EDUCAR LA FE I”

“El porvenir de la humanidad está en manos de quienes sepan dar a las generaciones futuras razones para vivir y razones para esperar” (GS 31).

Texto Base

Este texto busca reunir algunos elementos sobre la Educación de la Fe que orienten una mayor comprensión y ayuden a encontrar pistas para animar procesos de crecimiento en la fe tanto en los estudiantes como en los adultos que participan en nuestras obras educativas.

1.- Algunos elementos sobre Educación de la Fe

Cuando hablamos de Educar la Fe nos referimos a un proceso formativo que incorpora de forma explícita la dimensión religiosa porque es un componente básico de la formación integral de la persona. Una formación que pretende ser integral no puede descuidar ningún componente de la vida de la persona: su interioridad, su racionalidad, su sensibilidad y su intersubjetividad. Pero además, la formación integral comprende que el aprendizaje se produce tanto en los espacios educativos formales como en los no formales e informales.

La formación es un hecho real y efectivo de la vida individual y social de la persona a lo largo de toda la vida que se realiza de múltiples formas según las épocas y las culturas. La formación es un despliegue libre de la propia espiritualidad que se va forjando desde el interior en el cultivo de la inteligencia y de la sensibilidad en permanente relación con la cultura propia y la universal, con las ciencias y el arte, con los lenguajes y el mundo (Flores Ochoa 1994).

Para los cristianos, la fe se funda en la amistad personal con el Dios de Jesús, en la vivencia y celebración comunitaria de esta amistad y en el compromiso con el mundo y las personas a través del servicio y la solidaridad. Estos aspectos están íntimamente relacionados. Son inseparables. Aunque, en momentos determinados, podemos vivir con mayor énfasis alguno de estos aspectos sin que ello genere problema alguno.

Encontrarse con Cristo y entablar con Él una relación duradera y profunda es lo que hace posible que tengamos un conocimiento profundo e interno de Jesús (S. Ignacio, Ejercicios Espirituales). Por tanto, crecer en la fe equivale a un camino progresivo de asimilación de la vida de Jesús en su Evangelio, es decir, conocerlo hasta llegar a ser su amigo personal. En esta amistad descubrimos el alcance del amor, la grandeza del perdón y la fuerza de la solidaridad el servicio y la comunión. Porque el único ámbito en el que progresamos en la fe es el «amor desinteresado».

Para un auténtico crecimiento en la fe no resultan suficiente las fórmulas hechas, como tampoco se capta la belleza del universo aplicando fórmulas. *“Quien... consigue reinventar la novedad, la frescura, la maravilla de la completa vida... en este planeta..., se encuentra como en una fiesta de amor y de gozo, como en una boda... A medida que se produce el encuentro empieza la gran fiesta de amor y de gozo. Ese es el único fundamento de la paz humana”* (Corbí 1996, p. 55).

Se educa la fe para que la persona se abra por completo a la novedad de la vida, a la novedad de sí mismo, a la novedad de las personas, a la novedad de la realidad y a la novedad de Dios.

La importancia de formar la fe radica en que ella “nos conduce a la sabiduría, que no consiste precisamente en saber muchas cosas, sino en la capacidad de sumergirse en lo profundo... El conocimiento nos informa, la sabiduría nos transforma, nos induce a vivir bien. El conocimiento se expresa en palabras, la sabiduría en la vida” (Pérez Esclarín 2014, p. 4).

Si la fe se transforma realmente en alegría por haber encontrado la verdad y el amor, es inevitable sentir el deseo de transmitirla, de comunicarla a los demás. Por aquí pasa, en gran medida, la nueva evangelización (Papa Benedicto XVI, 2007)².

La formación de la fe cultiva la vivencia expresa de esta fe, desarrollada desde la práctica frecuente de la oración y de la participación en la vida eclesial, porque así es como se afianza la experiencia personal y comunitaria de Dios que provoca el seguimiento de Jesús y el crecimiento y maduración como personas (MCP, 2010, p. 10).

2.- Condiciones para la Educación de la Fe³

La Educación de la Fe tiene por objetivo ayudar a que la persona haga la síntesis fe-vida-compromiso. Pero para lograrlo se requieren unas condiciones básicas previas:

² Papa Benedicto XVI. (2007). *Educación en la fe en el seguimiento y en el testimonio*.

³ Cf. Santiago Rodríguez Mancini, fsc (2005). Para leer el documento completo en internet haga click [AQUÍ](#)

a.- La Simpatía por un sentido místico del mundo y de la vida

Todo proceso de formación en la fe parte de un discernimiento acerca de lo que queremos las personas y lo que quiere Dios para nosotros y para el mundo. Y este discernimiento lo realizamos a partir de lo que sucede en nuestro tiempo (nuestro mundo) y de lo que dice Dios en su Palabra, la Biblia. Ese es el punto de partida. **La pregunta religiosa no es de ninguna manera ¿cómo hablaremos de Jesús a los hombres de hoy?, sino, ¿cómo habla Jesús en los hombres de hoy?** No basta haber oído hablar de Dios.

La pregunta **¿cómo habla Jesús a los hombres de hoy?** es una pregunta por las mediaciones. Quien entra en sintonía con Jesús, descubre que Él habló y sigue hablando de modo único en cada acontecimiento de la vida y de la historia. Y descubre también que todo - las personas, las cosas, los lugares, los acontecimientos-, son expresión temporal de Dios, mediación del encuentro con Dios. **Este es el punto de partida de la formación de la fe: la simpatía con el sentido místico del mundo y de la vida.** Más todavía, una simpatía que se convierte en una relación de encuentro valorador.

b.- Una Comunidad de Educadores que tenga conciencia de su misión.

No hay formación de la fe en una institución educativa si toda la institución no se pone en ello de forma sistemática. Los educadores, maestros, profesores, son el principal motor de esta formación. Al menos, para empezar, se necesita contar con varios educadores comprometidos en esta misión y que sean capaces de movilizar a todos los demás educadores y a la institución completa hacia una formación y vivencia de la fe.

La formación de la fe no tiene incidencia si es asunto de una sola persona o de un grupito separado del conjunto. Esta formación ha de ser planificada, para que realmente se convierta en un proceso formativo gradual que ofrece caminos de crecimiento humano-espiritual.

c.- La síntesis fe-vida-compromiso como línea de acción bien definida.

Lo que da unidad y consistencia a la formación de la fe en una institución educativa y en cualquier ámbito de formación es la misión a la que todos los actores son convocados: la **síntesis fe-vida-compromiso**. Esta misión busca que cada uno adquiera personalmente consistencia interna y a la vez que se forme la comunidad de amigos y amigas en la fe. Esto es, hombres y mujeres (pequeños y grandes) que quieren vivir como hermanos, que se ayudan, animan, acompañan, exigen y que se lanzan a mayores niveles de servicio y compromiso.

Esta línea de acción implica dos procesos que a su vez se abren a múltiples actividades: Uno, el proceso que tiene tanto con la vivencia personal del Evangelio (sustento y fundamento de la experiencia de fe), como con la adquisición de una mayor cultura religiosa en sí. Y otro, el proceso que educa y orienta la puesta en práctica de la **síntesis fe-vida-compromiso** en la cotidianidad de la institución y en todos sus ámbitos. No se trata sólo de ofrecer una visión de la vida profundamente cristiana como una construcción coherente; se trata, además, de que esa visión se exprese de forma activa en la vida de todos los días de todos los actores educativos. La síntesis fe-vida-compromiso requiere que existan algunos espacios de explicitación de la fe.

3.- Matriz de relación humana en la Formación de la Fe

La formación de la fe en una institución educativa no se enfoca solamente (aunque tiene mucha importancia) en la Catequesis o actividades religiosas. Ni siquiera se centra en crear un ambiente saturado de valores evangélicos. Sino que busca incidir con el mensaje cristiano, mediante toda la estructura organizativa y educacional, en las personas que la conforman, para que construyan una vida personal y una sociedad más fraterna, justa y solidaria.

No hay posibilidad de Educar la Fe fuera de una matriz de relación humana, de lenguaje, de rituales y de símbolos. No hay actitud de fe sin mediaciones o al margen de ellas. Las mediaciones se traducen en lenguajes culturales que expresan la vida que se vive, la ética y la visión del mundo.

Esta matriz relación humana tiene diversos modos de concretarse. Tan sólo se tratará aquí las que consideramos imprescindibles, como son el testimonio, la vida comunitaria, el acompañamiento y la dimensión simbólica de la vida.

a.- El Testimonio

En cualquier ámbito de la vida es muy importante el testimonio, y cuánto más cuando se trata de educar en la fe, es central la figura del testigo y el papel del testimonio.

El testigo de Cristo no transmite sólo informaciones, sino que está comprometido personalmente con la verdad que propone, y con la coherencia de su vida resulta punto de referencia digno de confianza. Pero no remite a sí mismo, sino a Alguien que es infinitamente más grande que él, en quien ha puesto su confianza y cuya bondad fiable ha experimentado. (Benedicto XVI 2007)

Ser testigo del Señor Jesús compete tanto a los formadores de la fe como a todos los formados en ella, ya sean personas adultas, niños/as, adolescentes o jóvenes. La conciencia de estar llamados a ser testigos de Cristo no es, por tanto, algo que se añade después como

consecuencia de algún modo externa a la formación cristiana. Al contrario, es una condición propia e indispensable que ha de ponerse de manifiesto desde el momento mismo de la formación y vivencia de la fe.

El testigo es una persona que se nutre de la amistad personal con el Señor. Y esta amistad es la que lo lanza a mayores niveles de compromiso. Por ello necesita profundizar el discernimiento, al menos en tres aspectos básicos: 1) Capacidad de escucha, apertura y búsqueda. La convicción de que no me lo sé todo, de que mi juicio y opiniones no son siempre los mejores, ni los más correctos. 2) Conocimiento y dominio de los propios condicionamientos afectivos o ideológicos, ansias de poder, controlar, poseer, figurar. Hacerse consciente de los propios prejuicios que desenfocan, distraen. A todas estas dinámicas se les conoce como "*afectos desordenados*". Y 3), capacidad de cambio. La libertad para asumir riesgos y prontitud para responder sin que la prudencia anule la valentía que inspira el Espíritu.

b.- Vida de Comunidad

No es posible seguir a Jesús y a su Evangelio sin vincularse a la Comunidad Cristiana a través de la parroquia, grupo cristiano o institución pastoral. La vivencia de lo comunitario expresa el nivel de fraternidad alcanzado en el grupo o institución, calibra el crecimiento y desarrollo integral que van logrando las personas y se convierte en signo de la pertenencia a la Iglesia.

Cuando la Comunidad Educativa, ya sea escolar o universitaria, avanza hacia una comunidad educativa que tiene fe, se convierte en un lugar de aprendizaje y en un lugar de encuentro gratificador y sanador, donde las personas conviven con un profundo sentido de respeto, valoración e integración, y donde se encuentran luces para dar respuestas a las interrogantes más profundas de la propia vida.

Precisamente por la referencia explícita a la visión cristiana del mundo y de la persona, compartida por todos los miembros de la comunidad educativa -aunque sea en grado diverso-, valorando la libertad de conciencia religiosa de los no cristianos presentes en ella, la institución adquiere y profundiza su identidad, ya que los principios sustentan las motivaciones dándole fuerza y vitalidad, y al mismo tiempo, consolidan un "modo de ser y hacer educación" que convierte a la institución en signo creíble para sus integrantes, para el entorno y para el conjunto de la sociedad (Aparecida, p. 335).

La Comunidad Educativa que tiene por centro a Cristo es fundamentalmente misionera. Una misión que desarrolla hacia dentro en su especificidad formadora como hacia fuera, hacia la sociedad. La finalidad más sentida de la misión, en el caso concreto de la

Espiritualidad Ignaciana, es la formación de personas “para y con los demás”, lo que a su vez se convierte en el fundamento de su identidad institucional. Ser “para y con los demás” pide prontitud para cooperar, escuchar y aprender de otros y para amar y servir en todo momento (Congregación General de la Compañía de Jesús 34, n° 4).

Esta Comunidad que se crea y recrea en el marco de una institución educativa ha de ser como toda Comunidad Cristiana, profética, para que “contribuya al fortalecimiento de una sociedad fundada en la solidaridad y para fortalecer lo público - cuyo ordenamiento esté basado en la justicia y corresponsabilidad - y favorecer la creación de una “cultura de la vida” (2ª Opción Plan Apostólico de la Compañía de Jesús en Venezuela 2000-2020)

c.- Acompañamiento

Si la fe, en el caso cristiano, es una inteligencia nacida del amor experimentado, entonces hay que organizar la formación de la fe como espacios conscientes y acompañados, donde se reflexione, dialogue y comparta tanto los contenidos como las vivencias de fe.

Hacemos camino junto a otros, animándonos, motivándonos mutuamente, porque compartimos beneficios, pertenencias, peligros e infortunios, en una palabra, acompañándonos.

La Educación de la Fe, cuyo cometido es forjar la propia vida según el modelo de Dios, que es amor (cf. 1 Jn 4, 8. 16), necesita la cercanía propia del amor. Sobre todo hoy, cuando el aislamiento y la soledad son una condición generalizada, a la que en realidad no ponen remedio el ruido y el conformismo de grupo, resulta decisivo el acompañamiento personal, que da a quien crece la certeza de ser amado, comprendido y acogido (Benedicto XVI, 2007).

Las vivencias personales se acompañan sólo a través de procesos de crecimiento humano y espiritual. Porque, *“llegar a la estatura de la vida nueva en Cristo, identificándose profundamente con Él y su misión, es un camino largo, que requiere rumbos diversificados, respetuosos de los procesos personales y de los ritmos comunitarios, continuos y graduales”* (Aparecida, N° 281).

Este acompañamiento de las personas y de grupos ha de consistir en una serie de estrategias de amor sanador y de amor creativo para orientar los caminos personales, grupales e institucionales hacia realizaciones más auténticas.

El acompañamiento como animación, motivación y orientación de los procesos y vivencias de la fe es lo que da lugar a la socialización significativa de experiencias vitales, motiva la actuación común y afianza los horizontes comunes compartidos.

Es importante que en el acompañamiento se trabaje los sentimientos y la vida interior, porque ello es lo que permite tanto una sana realización personal como una auténtica vinculación simbólica con los fines y valores de nuestras instituciones. La sana realización personal y la vinculación simbólica son en definitiva el sustento y fundamento de la identificación con la misión institucional.

d.- Lo Simbólico

Ya se dijo en párrafos anteriores que no hay actitud de fe sin mediaciones o al margen de ellas. Por ello es de suma importancia tanto el conocimiento de la dimensión simbólica de la vida como su importancia en la formación de la fe.

Tanto el creyente (de cualquier religión) como el no creyente (de todas o de algunas religiones) tienen relación con las construcciones culturales de su entorno. En el caso del creyente cristiano, sin estas mediaciones religiosas no hay relación con Dios.

¿Por qué el hombre y la mujer se expresan en símbolos? ¿Cuál simbólica da vida y cuál da simbólica de muerte? Uno de los significados de “Símbolo”, el más literal, es “Integrar”. Y lo contrario, “Diábolos”, es decir, “Desintegrar”.

El ser humano está hecho de tal manera que toda su vida y actuación procede de dentro de sí y se expresa solamente en su corporeidad. La persona no sólo alimenta sentimientos e ideas en su interior, sino que los expresa exteriormente con palabras, gestos y actitudes. Y no es que el ser humano tenga sentimientos, y luego los expresa pedagógicamente, para que los demás se enteren.

La persona no es una dualidad “cuerpo e interioridad” por separados, sino una unidad indivisible: es “cuerpo-vida interior” y desde su totalidad se expresa y realiza, con palabras, gestos y símbolos.

La dimensión religiosa de la persona es principalmente “un fenómeno simbólico..., axiológico, nunca un fenómeno conceptual. Lo conceptual puede hablar sobre la religión, pero no puede transmitir ni hacer presente el fenómeno religioso mismo; si se intenta hacerlo presente mediante conceptos se lo violenta, como se violentaría a la poesía si se la pretendiera hacer accesible con conceptos (Corbí 1996, p. 43)⁴.

Jesús utilizó continuamente el lenguaje de los gestos simbólicos en su actuación salvadora: palabras, acciones, contacto con sus manos, la mirada, los milagros. Y la Liturgia cristiana es muy rica en simbología, pero además, permite recrear esta simbología.

⁴ Corbí, M. (1996). *Religión sin religión*. Edición Digital: Servicios Koinonía.

La palabra LITURGIA viene del griego (λειτουργία y en Latín *leitourgia*), compuesta de dos vocablos: *laos* = pueblo y *érgon* = trabajo. Con lo que significa trabajo o acción para el pueblo. La Iglesia asumió este término para expresar la acción simbólica de la fe cristiana.

Conviene señalar aquí, aunque de forma muy rápida, que con frecuencia nuestras Liturgias son muy verbalistas, centradas en exceso en el Libro y la Palabra. Lo racional y lo discursivo tienen gran importancia en nuestro culto, pero lo visual y la expresión corporal, bastante menos. Claro que la palabra es el primer signo que empleamos para expresar nuestras ideas, pero ella no agota en modo alguno la expresión simbólica de la vida y mucho menos de la fe.

La importancia de lo simbólico en la formación de la fe radica en que esta dimensión es lo que permite exteriorizar lo que hay dentro de la persona, y a su vez, ayuda a que cada quien calibre su nivel apertura humana. La apertura humana es uno de los principales rasgos del ser personal y, a la vez, lo que posibilita la experiencia espiritual. Esta apertura es la coloca a la persona, como está dicho, ante la novedad de la vida, de sí mismo, de los otros, de la realidad y de Dios.

Lo simbólico cobra mucha importancia en la formación de la fe, porque es una de las dimensiones que más contribuye a que nuestras celebraciones sean manifestación gozosa de la vida y de la fe (la liturgia o culto), a que se fortalezca la esperanza de una vida vivida en común, a que se exprese de modo simbólico el horizonte hacia el que se tiende como grupo o comunidad y a que se logre una mayor cohesión y compromiso en lo que hacemos (Cf. MCP 2010, p. 14).

Ayudas para ORAR al final de la Lectura y Reflexión del Texto del Módulo

LECTURA BÍBLICA: Ezequiel 37, 1-14 (Revivir con la fuerza del Espíritu)

Ponte en presencia de Dios. Pídele la gracia del encuentro personal... Haz conciencia de su presencia... Toma el texto del Profeta Ezequiel. Léelo con calma... reviviendo la escena bíblica... saboreando cada palabra y su sentido...

- Dios no se ahorra modos, formas y métodos para ayudarnos a entrar en la realidad del entorno para que saquemos afuera toda la potencialidad que llevamos dentro y provoquemos más vida.
- La pregunta de Dios *¿piensas que podrán revivir estos huesos?* está muy relacionada con una Formación de la fe que puede aportar sentido y resignificar la acción educativa. De la mano de Dios puedes descubrir y construir caminos nuevos para crecer, soñar, contribuir a que muchos se realicen en generosidad y libertad... Deja que la Palabra de Dios resuene en ti...

PARA REFLEXIONAR:

TÚ, ME MOLDEAS, SEÑOR

Tú, Señor, me estás trabajando por medio de todo lo que existe y resuena en mí, por medio de lo que me dilata por dentro, por medio de lo que me excita, me atrae o me hiere desde fuera. Tú modelas y espiritualizas mi arcilla informe. Tú me cambias en Ti.

Para adueñarte de mí, Dios mío, Tú que estas más lejos que todo y más profundo que todo, te apoderas de mí y me asocias a la inmensidad del mundo, la inmensidad del universo.

Siento que abrigo en lo más secreto de mi ser la fuerza total de tu presencia. Por eso no quiero dejarme llevar pasivamente a esas benditas pasividades. Pero a veces me ofrezco a ellas y las favorezco con todo mi poder.

Sé perfectamente que tu gracia tropieza con mi libre albedrío. Pero, aunque yo cierre la puerta de mi corazón y me quede en las tinieblas, no puedo resistirme a sus sensaciones, a sus ideas, a su atracción, a su pureza. Y aunque vuelva la espalda, inmediatamente, Tú invades mi alma a través de la intención pura para sostenerme, para despertar mi conocimiento y devolverme la vida.

Me has concedido, Dios mío, el don de sentir, aún en medio de las incoherencias, la unidad viva y profunda que tu Gracia ha desparramado misericordiosamente sobre nuestra pluralidad. Universalidad de tu amor y manifestación poderosa de tu forma de operar en lo humano. Ardo en deseos, Dios mío, de propagar esa revelación que Tú me haces, y de realizarla.

Si me juzgas digno de ello, Señor, descubriré a quienes la vida resulta banal y carente de interés y sentido, los horizontes ilimitados del esfuerzo humilde que puede, cooperar en la transformación del mundo.

Porque, Tú, Señor, no destruyes los seres a quienes adoptas, sino que los transformas, conservando todo lo que hay de bueno de ellos. Nada hay, por insignificante y vicioso que sea, que no pueda cooperar, al menos mediante su repulsa o su reflejo, al perfeccionamiento del mundo.

Yo quisiera ser, Señor, con mi modesta aportación el apóstol, y así puedo decirlo, el evangelista de tu Cristo. Quiero convertirme en parcela viviente del Cuerpo de Cristo. ¡Oh, Señor!, yo lo deseo así.

Que mi aceptación sea cada vez más completa, más amplia, más intensa. Qué yo me presente cada vez más abierta, más transparente a tu influencia. Para que sienta tu acción cada vez más cercana y, tú presencia, cada vez más densa, en todas las cosas, en todas las personas, por todas partes y en toda mi existencia. Amén.

*Himno al Universo
Teilhard de Chardín sj*



Programa de Formación Pastoral

Itinerario 1 - Módulo 7 "EDUCAR LA FE"

EVALUACIÓN PARTICIPANTE

Nº 7 - Mayo-Junio / 2014

Enviar esta evaluación al correo: formacionpastoral1@cerpe.org.ve

Nombre y Apellido: _____

Institución: _____

Cargo / Desempeño: _____

[Ponderar del 1 al 4 los siguientes aspectos: 4= excelente; 3= bueno; 2= satisfactorio; y 1 insatisfactorio]

Promedio Total:	0,0
Nota (1-20):	0

1.- Aspectos Programáticos y de Contenido

Aspectos		Puntos
1	Claridad y coherencia en el Diseño del Módulo	0
2	Profundidad de los Contenidos tratados en el Texto Base	0
3	Conexión entre el Tema del Módulo y la Acción Pastoral de la Institución	0
4	Pertinencia de la lectura complementaria para la profundización y ampliación del Módulo.	0
Total		0,0

2.- Aspectos Organizativos, Estratégicos y Logísticos

Aspectos		Puntos
1	Mi nivel de organización personal para realizar el Módulo	0
2	Nivel de orientaciones ofrecidas por el Programa de Form. Past. para mi desarrollo del Módulo	0
3	Mi nivel de comunicación con la Coordinación del Prog. Form. Past. para obtener orientaciones	0
4	Apoyo recibido de mi Institución para el desarrollo del Módulo	0
Total		0,0

3.- Aspectos sobre Mi realización del Módulo

Aspectos		Puntos
1	Mi motivación personal para el Módulo	0
2	Calidad y profundidad de mi trabajo personal para el desarrollo del Módulo	0
3	Mi disposición a recibir aportes e ideas para profundizar en mi realización del Módulo	0
4	Mi capacidad de relacionar el Módulo con la Pastoral que realizo en mi Institución	0
Total		0,0

4.- Aspectos sobre la Estrategia de Aprendizaje empleada (CACE)

Aspectos		Puntos
1	Coherencia entre los 4 MOMENTOS del Módulo	0
2	Sensibilidad lograda a través del momento COMPRENSIÓN	0
3	Profundidad alcanzada a través de los momentos AMPLIACIÓN y COMUNICACIÓN	0
4	Nivel de auto-crítica alcanzado en el momento EVALUACIÓN	0
Total		0,0

[Responder en forma sencilla, clara y precisa las siguientes interrogantes]

5.- ¿En qué me ha ayudado este Módulo para mi crecimiento Humano-Espiritual?

1º)	
2º)	
3º)	

6.- ¿Qué aporta este Módulo para la Pastoral que realizo en mi Institución?

1º)	
2º)	
3º)	

7.- A partir de lo trabajado en este Módulo ¿en qué temáticas o aspectos necesito seguir profundizando?

1º)	
2º)	
3º)	

8.- Observaciones:

1º)	
2º)	
3º)	

9.- Considero que mi desempeño en este Módulo ha sido: [Marca X en una sola casilla]

[Marque X en un solo recuadro]

EXCELENTE	
BUENO	
SATISFACTORIO	
INSATISFACTORIO	

Fecha de entrega de la Evaluación:

Día: _____

Mes: _____

Año: _____